

Ram.—Dizen que tomó este nombre de vna donzella llamada Gnata, y porque vivia junto a vna cueua llamada Gar, la llamaron deste nombre, y de allí derivado se vino a llamar Granada.

Sol.—Con mas razon puede tener esse nombre por su poblacion y edificios, porque, bien considerada, parece toda junta a los granos de vna granada.

Roj.—Desa donzella que aueys dicho ohi dezir que tomo el nombre, aunque tambien dize fray Iuan Anio (sobre Beroso) que el Rey Hispan (de quien España tomo nombre) tuuo vna hija que se llamo Iberia; y esta fundo a Granada y la puso, de su mismo nombre, Illiberis (Ptol., lib. 2., cap. 6). Tambien Pomponio la llamo Coliberia.

Ram.—Sea lo que fuere, ella es vna de las mejores de España, y pues ya estamos cerca de sus puertas, roguemos a Dios que nos de en ella a todos dicha y al autor mucha ganancia.

FIN DEL LIBRO PRIMERO

EL VIAGE ENTRETENIDO

DE AGUSTIN DE ROJAS

LIBRO SEGUNDO

Rios.—Ramirez.—Solano.—Rojas.

Solano.—Gracias a Dios que ha llegado el tiempo que vamos a Toledo, y gozará Ramirez lo que tiene desseado.

Ramirez.—El lugar de donde salimos es tan bueno, que se pueden olvidar por el todos los del mundo; pero ha corrido el tiempo con mi desseo, que estas cinco semanas que en el hemos estado puedo dezir se me han hecho vn siglo, lo que otras veces vn año no se me hazia vn minuto.

Rios.—Pues no sabremos lo que os ha sucedido?

Ram.—He tenido cartas que mi madre se está muriendo. Y esta es la causa por que estos dias me aueys visto tan disgustado y de donde ha nacido el dexar lugar tan bueno y dessear hazer este camino.

Rojas.—Muy bien dezis, porque el peligro sabito no quiere largo consejo, ni da lugar a tener mucho descanso.

Sol.—A todos nos pesa de vuestro disgusto. Pero, siendo Dios seruido, quando llegueys a Toledo sera su mal acabado. Y pues tenemos propuesto de llenar nuestro viage entretenido, la pena se olvide, que la mala nueva siempre

llega por la posta, y cuentenos Rios como le ha ydo en estas treynta y seys representaciones que ha hecho.

Rios.—Haume salido vna con otra a mas de quarenta ducados, y si no tuuiera (como tengo) en Toledo la fiesta del Corpus, me estuiera aqui hasta la Pascua de Espiritu Santo; porque sin duda fuera para mi de mucho provecho el tomar la fiesta de Antequera y yrme a mediado Agosto a Castilla, que en mi vida se me ha hecho corta Quaresma sino esta.

Sol.—Ahi entra: deue algo para Pascua, y hazerseite ha corta la Quaresma.

Rios.—Señor, mas vale Pascua mala y ojo en la cara, que Pascua buena y el ojo de fuera. Y yo espero para despues del Corpus no deuer nada en la compañía.

Ram.—Dezilde al Duque que coque, y si no tiene blanca, que busque.

Rios.—Hasta aora no es mucha la deuda, y buenas son mangas despues de Pascua, que ya sabeys que he pagado estos dias mas de quinientos ducados en Granada.

Roj.—Ella es notable para la comedia, y holgarse vn hombre treynta dias.

Sol.—Yo puedo dezir que no me he holgado tanto en mi vida como este sabado passado en el Alhambra. Que aunque es verdad que la he visto diuersas vezes, esta fue para mi de mayor gusto que todas.

Rios.—Por que le dieron, si sabeys, aqueste nombre de Alhambra?

Sol.—Porque en arauigo significa cosa bermeja, y como se ve claro serlo la tierra della, se le dio este nombre de Alhambra, aunque pudiera llamarse ciudad ella sola.

Roj.—Aquel quarto de los Leones es cosa peregrina ver tantas losas y marmoles puestos con tan admirable artificio e industria, que exceden a nuestro humano entendimiento. Y aquel quarto de los Vencerrages, con aquella sangre tan vna, como si oy huiera sido la miserable tragedia. Pues el de las Frutas, y la admirable perfeccion con que estan pintadas, verdaderamente combidan a comer dellas. Sin esto, la gran architettura del quarto de Comares, y sus peregrinas labores, los baños, aguas, algibes y estanques que ay en ella; y aquella obra tan buena que agora se va haziendo, que sera sin duda despues de acabada la mejor del mundo.

Ram.—Muchas cosas tiene que poder dezir, que seria nunca acabar.

Rios.—Admirado estoy de la poblacion del Alcazaua.

Sol.—Esso tambien en arauigo quiere dezir casa fuerte o lugar fortalecido. Pero no es de tanto espanto como el del Albaycin, que casi en altura compite con la Alhambra; el

qual tiene tantos arboles, alamedas, fuentes, huertas, recreaciones, frutales, algibes de agua, acequias, aqueduchos o cauchiles, que pasan por toda la ciudad, fortalecida con mil y treynta torres y doze puertas, todas con salidas de grandes recreaciones.

Rios.—Bien dezis, aunque algunos de sus edificios he visto muy arruynados; porque me dizen que era vn parayso en tiempo de los moros, aunque agora no lo es menos.

Sol.—Quanto aura que se alçaron?

Rios.—Treinta y quatro años, poco mas o menos, (1) fue quando leuantaron por rey a vn don Fernando de Valor, y noche de Naudad quando lo pusieron en efeto, y no con pequeño estrago de todo aquel reyno.

Roj.—Ya aureys visto, cerca del Alhambra, vna casa de plazzer que se llama Generalife.

Rios.—Y se ve bien ser propia recreacion de reyes.

Ram.—Y la de los Alixares es muy buena.

Rios.—Ay tantas, que no puede vn hombre acordarse dellas.

Roj.—Pues los dos rios, que generalmente es publico que lleua Xenil plata y Darro oro?

Sol.—Esse me dizen que nasce quatro leguas de la ciudad, sobre vn monte muy alto.

Ram.—Muchas y peregrinas son las recreaciones que tiene este lugar.

Sol.—Bien merece toda la alabança que dixistes en vuestra loa.

Rios.—No es bueno que nunca pude oylla, por estarme vistiendo de moro para empezar la comedia del *Padrino desposado*? (2)

Sol.—Pues hartas vezes se dixo.

Rios.—Yo no la ohi ninguna, y gustara de oylla.

Roj.—Ya se que no ha de ser esta sola, y ansi empieço por ella, por ser, como es, en alabança de Granada:

Surcando del mar furioso (3)
las impetuosas aguas,
cuyas temerarias olas
a todo el cielo amenazan,

(1) Nueva alusión cronológica que nos lleva al año 1602, porque la rebelión de los moriscos de la Alpujarra aconteció en 1568.

(2) *El padrino desposado* (con otro título: *Argolán, rey de Alcalá*), comedia de Lope de Vega, incluida en la *Parte II* de las suyas (Madrid, 1609).

(3) A las como ésta se referia el maldiciente Suárez de Figueroa en *El Passagero* (f. 109 r. de la edición de 1617), cuando escribia: «En las farsas que comunmente se representan, han quitado ya esta parte que llamauan Loa. Y segun de lo poco que seruia, y quan fuera de propósito era su tenor, anduieron acertados. Salia vn Esrandulero, y despues de pintar largamente vna nave con borrasca, o la disposicion de vn exercito, su acometer y pelear, concluia con pedir atención y silencio, sin inferirse por ningun caso de lo vno lo otro.»

vn pobre y triste baxel
que solo amor le acompaña,
combatido de mil vientos,
rodeado de esperanças,
engolfado en alta mar,
sugeto al tiempo y desgracias,
solo, temeroso, humilde,
sin ferros, gumenas, jarcia,
auierta toda la proa,
sin arbol, timon, ni carta,
sin velas, gauias, ni entenas,
sin pieças, poluora o valas,
sin remedio, sin defensa,
los marineros sin almas,
que donde no sobran fuerças
siempre los animos faltan;
huyendo de vn galeon
que le viene dando caça,
artillado, fuerte, rico,
viento en popa, mar bonança,
todos pilotos, maestres
y marineros de fama,
que, conocidos del mar,
ya libres el mar surcauan
sin ningun temor de ofensa
ni de fortuna contraria,
que a vezes el poder mucho
a los mas poderosos mata,
al fin el triste baxel,
que de sus manos se alarga,
surca el agua, rompe el viento,
llega al puerto y alli para,
pidiendo a voces fauor
a los que ya le esperan
con pecho y braços abiertos,
en las arenosas playas.
Llegan con barcas a bordo,
y al fin, saltando en las barcas,
la amada tierra que pisan
adoran, besan y abraçan,
y juntamente los pies
a quien las vidas les dauan,
ganadas por su pobreza
y por su humildad ganadas.
Entra luego el galeon,
llega al puerto y haze salua;
disparan la artilleria,
todas la velas amaynan;
recibenle en la ciudad
con grita, con algazara,
chirimias, añafles,
clarines, pifanos, (4) cajas;
con sacabuches, trompetas,
con fiestas, bayles y danças,
y al fin entra vitorioso,
con gallardetes y flamulas.
O mil vezes venturosa

(4) Comp. «pifaros» en la pág. 475, col. 1.ª, línea 21.

ciudad que a todos amparas
y en tu milagroso puerto
los afligidos descansan.
Oy nuestra naue, perdida,
llega a donde desseaua;
tu nobleza es quien la ayuda
si los clarines le faltan.
Su humildad la fauorece,
y tu discrecion la ampara.
Lustre, ser, honor, grandeza,
proezas, valor, prosapia,
saber, fortaleza, imperio,
industria, renombre, fama,
virtud, constancia, riquezas,
fuerça, bizarras, galas,
vigor, prudencia, hidalguia,
estados, titulos, armas,
diadema, cetro, corona,
gouierno y silla de España.
Ninguna ciudad mejor
cubre la celeste capa,
pues mereciste tener
por rey a tan gran monarca.
Tu relumbras entre todas
qual suele el fuego o luz clara
en medio de las tinieblas
a quien el bello sol falta;
tu, señorial, eloquente,
gloriosa, prudente, sabia,
populosa, antigua, fuerte,
altiva, cortes, hidalga,
dichosa, soberna, rica,
generosa, insigne, braua,
sagaz, liberal, hermosa,
diuina, pomposa y santa,
celebre, abundosa, ilustre,
bella, gentil, soberana,
amorosa, fiel, leal,
grande, principal, bizarra,
inuenible, valerosa,
pacifica, honesta, blanda,
odorifera, oriental,
alegre, admirable, rara,
magnanima, belicosa,
famosa, noble, sagrada,
profetisa, milagrosa,
firme, inexpugnable y alta.
Con cuyas sobernas torres
compiten fuertes murallas,
tus hermosos edificios,
tus chapiteles de plata,
tus pinaculos y almenas,
tus muros, tus fuertes casas,
tus omenages ilustres,
tus paredes torreadas,
tus olorosos jardines
y tus caudalosas aguas,
donde los sagrados cisnes
sonorosamente cantan;

los diuinos templos tuyos,
sesgos rios, fuentes claras,
tus carmenes y tus huertas,
tu prado, tu Vega llana,
tu hermosissima alameda,
tu real Audiencia sacra,
tu bello Generalife,
tu Albayzin y tu Alcazara,
tu famosa Alcayceria,
tu Zacatin, Biuarrambra,
tu diuino Monte santo,
tu Jaragi y tu Alhambra;
tu santidad, tu justicia,
remedio de tantas almas,
admiracion de los hombres
y del mundo nombre y fama;
a donde no falta el oro
que en si produce la Arabia,
las ropas de Alexandria,
los terciopelos de Italia,
vasos finos de Corinto,
las medallas del Acaya,
y mas quanto el indo suelo
produce de ambar y algalia.
O insigne ciudad gloriosa,
mas te ofende quien te alaba;
tu antigüedad te engrandezca,
que mi alabanza no basta!
En tu puerto milagroso
oy mi pensamiento amayna,
dando fondo al gran temor
que en mi coraçon Reynaua.
Mas quando el baxel se rompa,
nuestra voluntad nos salua,
que esta pueden ofrecer
los que de la mar escapan
perseguidos de otras naues
prosperas, ricas, bizarras,
con fuerças, poder, ingenios,
dignas de laurel y palma.
Pero nosotros venimos
qual nauegantes que exhala
el fiero mar en la orilla
desnudos en vna tabla,
pobres, perdidos, humildes,
sin ropas, fuerças, sin galas,
sin vestidos, sin riquezas,
sin graciosidad, sin farsas.
Incognitos somos todos,
no viene nadie de fama;
mercedes vengo a pedir,
a ofreceros vengo el alma.
No a pedir silencio vengo,
sino a daros muchas gracias,
y a suplicaros tambien
el perdon de nuestras faltas.

Rios.—Cierto que me he holgado de oylla,
porque es buena, bien aplicada y muy humilde.

Roj.—Esso es sin duda, y lo que la ensalça
mas que la bondad della.

Rios.—De vna cosa no tratastes, que es de
las mayores y de mas consideracion que ay en
Granada. Dexemos el Monte Santo, que esso
ya se sabe que es de las grandes reliquias que
tiene el mundo, pues ya sabreys el principio
que tuuo tan estraño, las laminas por donde
fueron descubiertos tanta infinidad de santos,
las grandes diligencias que se hizieron para
entendellas y virificallas, que para tratar desta
grandeza es necessario muy larga pluma. Pero
voy al que no es para mi menos que ella, que
es la Capilla Real, donde estan enterrados los
Reyes Catolicos, el principe don Miguel y el
rey don Felipe el primero, y estuuo la empe-
ratriz doña Ysabel: la gran riqueza que tiene
de tantos y tan ricos ornamentos de sedas,
brocados, oro y plata: auer en ella veynte y
quatro capellanes, tener su coro y seruicio como
en yglesia catedral, y ansi esto como otras
muchas cosas me tienen assombrado, que para
tratar dellas requiere vn entendimiento mas que
humano.

Roj.—Como esse es don del cielo, con razon
le podeys dar nombre de diuino; porque las
mercedes de la tierra pueden hazellas los reyes,
principes y hombres poderosos; las comissio-
nes, cargos y officios pueden dar sus priuados;
la sangre, la buena naturaleza, los patrimonios,
nuestros padres; el merecimiento, la honra, la
fama, la fortuna; pero el buen entendimiento,
Dios, que como es el mayor don del mundo,
viene de tribunal tan alto.

Sol.—Dezia a este proposito Cornelia a sus
hijos, que mas queria dexalles habilidad con que
viuiesen, que hazienda con que se perdiessen.
Porque muy pocas vezes hazen notables he-
chos los que desde niños heredaron grandes
mayorazgos.

Roj.—El mayor que yo he hecho en mi vida
hize los dias passados aqui, en Granada, quan-
do quitaron la comedia, que fue poner vna
tienda de merceria, sin entender lo que era, y
sali tan bien con ello, que vendia mas en vn
dia que otros en toda la semana.

Ram.—Y aun algunos lo juzgarian a co-
dicia.

Roj.—Como tengo fama de anillo, no me
espanto que juzgassen esso; pero sin duda es
engaño, que no lo hize sino por entretener el
tiempo y no andarme vagamundo.

Rios.—Lleuandolo por esse camino, muchos
exemplos teneys que hazen en vuestro abono,
como el de vn Arsacidas, rey de los Batros, que
passaua el tiempo en teger redes para pescar;
el rey Artaxerxes, en hilar; Artabano, rey de
los Hircanos, en caçar ratones; Vianto, rey de
los Lidos, en pescar ranas, y el emperador Do-

miciano, en caçar moscas; y ansi no es mucho
que vos le entretuiesseis en vender escobillas,
dedales y otras menudencias.

Rios.—Mas se puede esso atribuir a virtud
que a otra cosa.

Ram.—Dizen que la mudança del tiempo es
bordon de necios, y cabra coja no quiere fiesta;
el hombre sin renta no es mucho que procure
en que passar la vida.

Roj.—Nunca auéis oydo la loa que dezimos
Mariquita y yo de mi tienda?

Ram.—No.

Roj.—Pues por ser buena quiero dezilla, la
qual salgo yo a empezalla:

Rojas. Vna dama muy hermosa
estotro dia me dio
palabra de si y de no;
dezidme: que es cosa y cosa?
El no, bien lo comprehendo;
el si, estoy difficultando,
porque el si dixo callando,
y el no me dixo riyendo.
El si, callando, ha nacido
de amor, vergüenza o engaño,
y el no, riendo, del daño
que deste si he concebido.
Con la risa señalô
el no que me dixo alli,
y callando dezir si
es porque me ria del no.
Que el no se da por fauor
y el si por entretener,
y con no suele querer
quien con si no tiene amor.
No ay quien lo declare?

(Sale Maria.)

Maria. Si.
Roj. Quien me ha respondido?
Mar. Yo,

que estaua escuchando el no
y a declararle sali.

Roj. Pues entiendes tu algo desto?
Mar. Entiendo lo que el no entiende.
Roj. Vete, que eres niña; aprende,
que tu no sabes de aquesto.

Mar. Oyga, que ha andado estremado,
señor milagro, yo se
mucho mas que el.

Roj. Bueno a fe.
Mar. Entrese, que me ha enfadado.
Roj. Enfadado, mi clauel?

Mar. Piensa, mi bien, desse modo,
que es hazer milagros todo?
Pues sepa que se mas que el.

Roj. Por mi fe que andas donosa
y con mil donayres oy.

Mar. Pues sepa, amigo, que soy
mas bellaca que no hermosa.

Roj. Por Dios!
 Mar. Como se lo cuento.
 Conozcame, por su vida.
 Si hare, pues me combida.
 Mar. No le faltara vn jumento.
 Roj. Ay mas donosa rapaza?
 ay tal donayre en la tierra?
 Mar. Quedo, que se va a la sierra,
 y habla mas que vna picaza.
 Vamos a lo que sali
 y de gracias nos dexemos.
 Roj. Digo, amores, que empecemos.
 Mar. No soy la del no ni el si;
 ni vendo, como solia,
 aljofares ni granates,
 para dezir disparates,
 amores, ni gloria mia.
 Diga alla, a los labradores,
 a los que vendia el coral:
 lleue esto, que es celestial,
 y a mi no me diga amores.
 Roj. Pues diga a lo que salio.
 Mar. Yo dire a lo que sali;
 a declarar aquel si
 y el secreto de aquel no.
 No dize que, preguntando
 no se que, le respondieron
 si y no, y el no rieron
 y el si dixeran callando?
 Roj. Es ansi.
 Mar. Lo que el dezia
 importa agora saber.
 Roj. Deziale a vna muger
 que la adora y quera;
 y que si acaso gustaua
 de mis penas admitir,
 que la empeçaria a seruir,
 porque en extremo la amaua.
 Mar. Pues bien; que enigma ay aqui?
 Si adorarla prometio,
 al quererla dixo no,
 y al seruir la dixo si.
 De manera que al seruir
 le respondio con callar,
 y al querer y al adorar
 fue la respuesta el reyr.
 Y ansi callando otorgò,
 como se ve claro aqui;
 al interes dixo si,
 y al amor dixo que no.
 Quiere saber mas?
 Roj. Señora,
 vuesa merced ha acertado:
 [con] cuydado me ha dexado
 lo que ha dicho.
 Mar. A questo ignora?
 Sepa que ya la muger
 no quiere al hombre galan,
 que vale muy caro el pan

y muy barato el querer.
 Discrecion ni poesia,
 donayre ni gentileza,
 no vale donde ay pobreza.
 Dexese dessa (1) porfia,
 que vuesa merced, señor,
 es vn Alexandro Magno,
 y no gasta en el verano
 sino ternezas de amor,
 y tiene en España fama
 de muy largo gastador,
 y que con verso y amor
 suele sustentar su dama;
 que promete mas que vn Fucar,
 por ser liuiano de cascos,
 y son sus manos peñascos
 de la barra de San Lucar.
 Roj. Yo confesso ques verdad
 que en mi vida di a muger,
 quando no llegò a querer
 con ygal conformidad.
 Porque es muy gran majadero
 el que quiere amor comprado,
 pues quiere gusto forçado
 a peso de su dinero.
 Porque el amor que es honrado
 no se funda en interes,
 quando por dicha no es
 de necesidad forçado.
 Que entonces por caridad
 qualquier hombre de razon
 acude a su obligacion
 quanto y mas con voluntad.
 Porque este amor saber quiero
 si le han de tener aqui
 por el dinero ò por mi,
 por mi y no por el dinero?
 Mar. Agora, se(ñ)or Rojas, esso
 no lo sali à aueriguar;
 la loa quiero empeçar,
 entrese alla.
 Roj. Como es esso?
 Mar. Que se entre luego bolando,
 que la loa he de dezir.
 Éa, no se acaba de yr?
 Roj. Niña, niña, estaste holgando?
 Mar. Acabemos, no se va?
 Roj. Que dizes, niña?
 Mar. Que acabe, —
 y pues tan poquito sabe,
 que se entre al momento alla,
 que la loa he de dezir.
 Roj. Quien, niña?
 Mar. Yo, niño.
 Roj. Tu?
 Mar. Si, niño de Berzebu.
 Roj. Basta, que me haze reyr.

(1) El texto: «dessa essa».

Mar. Basta, que es vn mentecato;
 y no le parece a el
 que la dire mejor que el,
 no yo, pero mi çapato?
 Roj. Pues tu que puedes hazer?
 Mar. Mucho mas que el.
 Roj. Poco a poco.
 Mar. Digo que el hombre esta loco
 ò lo quiere parecer.
 Roj. Salido de angel ò dama,
 de vn niño, de algun capon,
 que has de hazer?
 Mar. Gentil razon
 para detras de vna cama.
 Sepa que yo puedo hazer,
 mientras de aquesta edad gozo,
 el angel, el niño, el moço,
 el galan y la muger,
 y el viejo, que para hazello,
 y otras figuras que hare,
 vna barba me pondre
 y ansi aure de parecello.
 El pobre, el rico, el ladron,
 el principe, la señora...
 Roj. Anda, que eres habladora.
 Mar. Pues oyga y deme atencion,
 que yo he de prouar aqui
 todo lo que puedo hazer
 y luego auemos de ver
 las muestras que el da de si.
 Va de angel.
 Roj. De angel va.
 (Representa de angel.)
 Mar. Sanson, a Sanson! esfuerça,
 que Dios te buelue tu fuerça.
 Roj. Esso de angel bueno esta.
 Mar. Va de dama.
 Roj. Dama?
 Mar. Si.
 (Representa de dama.)
 Ola, Hernandez, ola, oys?
 corrè bolando a don Luys
 que se llegue luego aqui.
 Roj. Bueno esta; va de galan.
 Mar. De galan? Ansi lo hare.
 Roj. Que hazes?
 Mar. Desnudome.
 Roj. Ay mas gracioso ademan?
 (Quitase la saya y queda de hombre.)
 Mar. Oyga, amigo, no se assombre,
 que el galan tengo de hazer;
 quando dama, de muger,
 y quando galan, de hombre.
 Roj. Va de figura.
 Mar. Señora:
 (Representa de galan.)
 a vuestra gran discrecion
 humilla su coraçon
 este esclauo que os adora.

Tened de mi mal memoria,
 mueueos amor mi desgracia,
 y no pierda vuestra gracia
 pues no alcanço vuestra gloria.
 Roj. Bueno esta! Va de vn ladron
 ò de vn rufian arrogante.
 Mar. Ya va de vn hombre matante;
 señor Rojas, atencion.
 (Representa de rufian.)
 Amayne (1), seor Garrancho,
 no se entruche (2) con la yza (3),
 que es muy godeña marquiza (4),
 la guimara (5) de Polancho.
 Que le cortare las nares (6),
 si mas con ella se entrea (7),
 y le quitare vna greua (8)
 con sus calcorros (9) y alares (10).
 Roj. Valgate el diablo Cangrejo,
 quien te enseñe germania?
 Mar. Oygame, por vida mia,
 que falta mas?
 Roj. Falta el viejo.
 Mar. Deme vna barba.
 Roj. Aqui està,
 que para mi la guardé.
 Mar. Enseñe, y me la pondre.
 Esta buena?
 Roj. Buena està.
 (Ponese la barba y representa de viejo.)
 Mar. Hija enemiga de honra
 de aquestos caducos dias,
 mueueante ya mis porfias,
 pues no te ablanda mi honra.
 (De dama.)
 Señor padre, no me afrente
 con tan estraño rigor,
 que siento mas su dolor
 que no el mis desdichas siente.
 (De galan.)
 Vuesa merced no me culpe,
 que si a su hija he seruido,
 es para ser su marido,
 y esto solo me disculpe.
 Roj. Epilogo bueno, a fe.
 Mar. Ve aqui el galan, dama y viejo;
 agora en sus manos dexo
 que empieze vuesa merce.
 Haga, pues, lo que le toca.
 Roj. Dime tu lo que he de hazer.
 (1) Ceda en su empeño.
 (2) Entiende.
 (3) Mujer pública.
 (4) Principal—mujer pública.
 (5) Con mayúscula en el texto. Gomarra, en gitano, equivale á gallina.
 (6) La nariz.
 (7) Entiende.
 (8) Pierna.
 (9) Zapatos.
 (10) Zaragüelles

- Mar.* Digo que haga vna muger puesta aquesta saya y toca.
- Roj.* Yo muger?
- Mar.* Pues el muger.
- Roj.* Pues como? con barbas puedo?
- Mar.* Luego con vitoria quedo; alo ya echado de ver?
- Roj.* Digo que verdad ha sido.
- Mar.* En fin, señor, yo venci; que dize?
- Roj.* Digo que si.
- Mar.* Està contento?
- Roj.* Y vencido.
- Mar.* Pues por vencido se da, quiero hazelle vna mamona, y tras esto vn buzcrona, y luego entrarse podra. Llegue y beseme esta mano.
- Roj.* De muy buena voluntad.
- Mar.* Por sola aquessa humildad quiero perder lo que gano, mas con condicion sera que hara lo que yo mandare, no hablara donde yo hablare ni mas fanfarroneara.
- Roj.* Digo que es justa razon.
- Mar.* Meta halla dentro essa saya.
- Roj.* Que he de hazer? Paciencia, vaya!
- Mar.* Senado ilustre, atencion.

Rios.—La inuencion me contenta de la loa, porque es buena, principalmente que siendo para vna niña ha de parecer muy bien, y mas con la apariencia de la barba, que es ocasion de mucha risa.

Sol.—Por extremo me holgaria llegasemos a Iaen temprano mañana.

Ram.—No me pesara a mi que representaramos ocho dias en el, porque es muy buen lugar de comedia, y aun tiene muy buenos entretenimientos.

Roj.—Dizenme que ay en esse lugar muchas antigüedades, ansi de medallas y piedras como de otras cosas romanas muy antiguas.

Rios.—Es verdad, por auer sido en otro tiempo poseydo de romanos, pues dize Tito-liuio que estando antiguamente esta ciudad baxo de la obediencia romana, se reuelò, y Publio Scipion, capitan romano, vino sobre ella con grande exercito y la ganò. Y en este tiempo fue poseyda de los romanos, la qual se llamaua entonces Illiturgi, aunque vnos dizen que se llamò despues Mentesa, y otros Giene, de donde afirman que agora se llama Iaen, pero su verdadero nombre antiguo fue Aurigi.

Sol.—Aueys visto la sagrada Veronica, donde està la figura de nuestro Señor Iesu Christo esculpida viuamente en vn lienço, la qual

señalò el mismo con su rostro santissimo, quando yua a ser crucificado?

Rios.—Ya le he visto tres o quatro vezes, y no podrè juzgar de la color que sea.

Sol.—Esso mismo sucede a todos los que la ven.

Ram.—Aueys sabido quien traxo a este lugar vna reliquia tan preciosa?

Rios.—He oydo dezir que vn Obispo natural della, el qual està enterrado en la capilla principal de la yglesia mayor.

Roj.—Quando otra cosa no tuuiera, con razon se podia llamar la mejor y mas dichosa ciudad de España.

Rios.—Pues dexando el bien tan soberano que en si encierra, es muy proueyda de trigo y todos mantenimientos; tiene muchos ganados, recreaciones y huertas, y vnos baños que estan junto a la Madalena, que llaman de don Fernando, que en ellos se puede conocer su grande antigüedad.

Roj.—Bien cerca dellos, agora ha dos años, vi vna muger de tan buen rostro que, a no tener en el vna falta, era sin duda vna de las mugeres mas hermosas de España.

Sol.—Y que venia a ser la falta?

Roj.—Tuerta del ojo yzquierdo.

Rios.—Por essa se dixo: no le haze mas falta que a la tuerta el ojo.

Ram.—Como quien dize: benè con guindas.

Sol.—Dizen que huerto, tuerto, moço y potro, y muger que mira mal, se quieren saber tratar.

Roj.—Pues lleuaua vn niño de la mano, hermoso por todo extremo, a quien tambien faltaua el ojo derecho, y admirado de vn caso tan peregrino, fuy a mi posada y hize esta loa, y por ser tan bueno el sugeto y que no fuesse en Iaen conocido, fingi auerla visto en Granada, la qual dize desta manera:

No el sitio desta ciudad y su maquina admirable; no su hermosa y fertil vega, llena de huertas y carmenes, mas ricos y mas hermosos que aquellos artificiales que en otro tiempo tenian las Hesperidas de Atlante: todos los del mundo es risa; aqui los de Chipre callen, afrentense los pensiles, que con estos todo es ayre; no sus frescuras alegres, y no su campo agradable, mas que el de Pancaya fertil, en el dulce olor suau; no sus christalinos rios, a aquel sacro semejantes,

y origen del Po, del Nilo, del G(r)ange, Tigris y Eufrates; no sus claras bellas fuentes, alegrando por mil partes, mejores que la Hypocrene, y aun no es razon se le yguale las de Aganipe y Beocia, a donde las ninfas Taxides se bañaran mas contentas que entre sus bellos christales. No trato de su grandeza, edificios, omenajes, su sagrado Monte Santo, que del mismo cielo nace: como de su Alhambra famosa, torres, plaça, Audiencia, calles, no de sus murallas fuertes y las leuantadas piramides, con quien las altas de Egipto aun no pueden yguarse; no de sus hermosos templos, mejores que donde yaze Erix, por Hercules muerto, porque aquestos son imagen de aquel hebrayco de Dios, o del romano de Marte. Y en efeto, la belleza deste espejo de ciudades, donde todas las mejores pueden venir a mirarse, no me han admirado tanto como ha podido admirarme vna muger, cielo ò sol, si ay sol ò cielo que hablen. Vila ayer, considerela (si pueden considerarse con ojos de cuerpo humano las proporciones de vn angel). No digo que era criatura del suelo, que era afrentalle, ni la rubia y santa aurora quando las nubes esparze; no que era de Arania el oro de su cauello admirable, ni que era mas blanca y bella que la nieue quando cae sobre los mas altos montes, ni la rosa mas fragante que fresca y aljofarada, al nacer la aurora nace; no que su nariz hermosa era al christal semejante; no sus cejas, arcos del cielo; no su hermoso cuello, de jaspe. Pues tras esto, que dire? solo dire que su imagen la hizo sin duda Dios en la estampa de algun angel. Pero tras destas grandezas,

el cielo quiso quitalle el ojo yzquierdo, imbidioso de su hermosura notable. Consigo lleuaua vn niño, que del me dixo era madre, mas hermoso y mas perfeto que aquel que pintò Timantes. Era vn Castor, era vn Polux, que a verlo Iupiter antes como al otro Ganimedes se lo lleuara en vn aue. Era vn retrato de Dios, tan viuio, tan semejante, que al fin, como hechura suya, por suya pudo admirarme. Tambien la Naturaleza permitio que le faltasse vn ojo, que fue el derecho: mirad si puede admirarse. Dixele espantado al niño: niño hermosissimo, dale a tu madre el ojo yzquierdo, para que nada le falte, pues si tu beldad es mucha y de Dios eres imagen, estando ciego, podran qual niño Dios adorarte. Si te vendaren los ojos, sera porque a nadie mates, que de lastima de verte, ninguno podra escaparse. No supe mas que dezirle, quise passar adelante; pero transformeme en verle y no pude mas hablarle. Boluio la cara el rapaz, y llegando a su madre, medio lloroso le dixo: que aquel ojo le sacase. —Cumpla, madre, con las gentes, aunque mil ojos me saque, y aumente mas su belleza para que nada le falte. Sera Venus, yo Cupido; yo niño Dios, ella vn angel; dare gusto a este señor, y nada vendra a faltalle. La madre le dize alegre: —hijo mio, no os engañen, que no ay cosa en este suelo sin falta pequeña ò grande. Por cierto razon discreta y digna de que la alaben tanto como su hermosura, si aquella puede alauarse, pues no ay persona en el mundo tan perfeta y tan loable, que no tenga imperfeccion ò falta alguna notable.

Que es ver a vn hombre discreto; ya enfadoso, ya arrogante, ya jugador, ya perdido, ya maldiciente ò muy grane; la dama hermosa, discreta, humilde, onesta y afable, y al fin con aquellos dones que el cielo pudiera darle, muy melindrosa ò muy loca, la boca vn poquito grande, semejante à aquesta mia para que nada nos falte; los dientes algo morenos, que es la falta mas notable, o la mayor hermosura que en vn rostro puede hallarse; frente chica, grandes pechos, flaquita, de pocas carnes, ya muy gorda ò muy grosera, ya muy niña ò muy pasante. Assi mismo en la comedia ay malos representantes, ay mejores, no tan buenos, ay muy buenos, y ay no tales. Esta comedia de oy, ni es mala para asombrarse, ni buena para admirar, sino en vn medio que aplace. Verso humilde, traça buena, y vno con otro bastante a seruiros y agradaros; pero si en ella faltaren, al ygal de los desseos, obras justas que no alcancen, supla vuestra discrecion para que nada le falte.

Sol.—Yo he oydo dezir esta loa no se a quien de diferentes versos; pero no era buena, porque quien la hizo no supo aplicalla, y por esta razon no se dezia.

Roj.—No me espanto, que podria ser que, contando el cuento a alguno, quisiese hazella y no hallase tan buena salida, y, como dizen, en el fin se canta la gloria, y essa seria la razon porque fuesse mala; pero esta a donde quiera a parecido bien.

Rios.—Es buena, y sin esto esta bien aplicada.

Roj.—Vn gallo he oydo cantar, sin duda quiere ya amanecer.

Sol.—Bien podremos dezir: pues los gallos cantan, cerca esta el lugar.

Ram.—No sabriamos por que canta este animal siempre a media noche y a estas horas?

Roj.—No os espanteys de que el gallo, entre los demas animales, sea el que primero sienta la venida del sol, y dando las nueuas, parezca que pida a las gentes las albricias del

venidero dia, y los despierte y llame para el trabajo. Porque en la monarquia de la maquina del mundo, ya sabeys que fue Dios seruido de que se guardasse este orden y concierto entre las cosas inferiores y superiores: que las otras tengan su dependencia destas, en quanto en alguna manera se rijen, gouernan y moderan por ellas, dependiendo de su influencia en sus acciones, si no es el hombre, que si bien es [verdad que] tiene dependencia de estas influencias por la parte que es corporeo y sensible, mas por razon del libre aluedrio puede determinarse a esto ò aquello, a seguir lo bueno y abraçar lo malo, aunque debaxo de especie y apariencia de algun bien. Y con todo esto no podemos negar que en el hombre se muestran tambien algunas destas inclinaciones ò propensiones, que le fueran en mil ocasiones peligrosas, a no tomarlas con el entendimiento y razon, y destas es de quien los astrologos echan sus juizios, en los quales sacan en limpio, no lo que el hombre hara (porque esto ni lo dizen ni ay razon para dezirlo, porque fuera quitar al hombre el libre aluedrio, poniendo en el determinacion a vna cosa) sino lo que los astros y aspectos del le inclinan a hazer. Pero en los demas animales tienen tanta fuerça las influencias de los cielos, que les hazen obedecer a aquello a que el tal signo, planeta ò estrella inclina. Y assi ay algunos astros que tienen particular y principal dominio sobre particulares animales, de suerte que en ellos mismos se les echa de ver. En el gato predomina admirablemente el primer planeta, que es la Luna, y es de suerte que ordinariamente les van creciendo ò menguando a estos animales las niñas de los ojos, como la Luna en el cielo va creciendo ò menguando. En las palomas predomina el tercero planeta Venus, y assi son muy venereas. Los animales ponçoñosos frios, que participan desta calidad en quarto grado, como la tarantula, salamandria y otros, estan sujetos a Saturno. Y los calidos a Marte, como son la viuora, culebra y la serpiente, que por nombre especifico particular llama Luciano en su *Pharsalia* seps. De la propia suerte en el gallo predomina el Sol, quarto planeta de los del cielo, y siente su influencia de suerte que quando el Sol se va a poner, sintiendo su ausencia, se recoge primero que ningun animal, y a la media noche, sintiendo que se va llegando su venida, da nueuas della al mundo y despierta a los que duermen; y no solo reynan en los sensibles estas influencias, sino tambien en los insensibles, como lo podemos echar de ver en las plantas, que vnas son dulces, otras agrias, otras azedas; vnas frias, otras calidas, otras templadas. La yerua que llaman los latinos heliotropio, y aca llamamos gigantea ò tornasol, sigue con tan

natural fuerça al sol, que siempre le va mirando, boluiendo su cogollo y hojas hazia donde el sol anda y camina; cierrase su flor quando el sol se pone, y abriese quando buelue a salir. La cicuta, yerua ponçoñosa con que murio Socrates, por la fuerça de Saturno, que en ella reyna, mata con la frialdad vnas vezes, otras con el calor, por la de Marte. Otras en las quales predomina Iupiter, como la escorçonera, lengua buey y borraja, son templadas y sani(s)simas. Los milagros que haze el Sol en el romero, ya son publicos, y, finalmente, nunca acabaramos si huieramos de especificar y particularizar todas estas cosas y maravillas que se ven en las plantas. Pues si vamos a las piedras, no nos da menos que admirar este maravilloso artificio en ellas, porque en ellas se reconoce admirablemente la superioridad de los astros. El precioso diamante es piedra del Sol, cuya virtud parece diuina, aunque su secreto es tan grande en la honra y castidad de los casados, como necessario el callarle. El rubi es de Venus. El carbunco, parte del Sol, parte de Iupiter, de quien son el safiro y el jacinto. La esmeralda es de la Luna. La piedra iman, del Norte, a quien mira y haze mirar al hierro, al qual atrahe a si con tanta fuerça, que se sustenta del y le conuerte en su misma sustancia; y, finalmente, todas estas cosas inferiores dependen de las superiores en esto: guardando el orden y armonia dicha entre si.

Ram.—Muy bien aueys dicho; pero, dexando esto, dezidme: que loa lleuays para la fiesta del Corpus de Toledo?

Roj.—Soy tan malo en esso de diuino, que no se si vale algo vn disparate que he hecho; escuchalda, y si os pareciere bien se dira, y si no el Jurado (1) es vuestro amigo, y nos podra remediar de todo.

Rios.—Aora dezilda, que, si no fuere buena, no faltara quien haga otra.

[*Roj.*] A la fiesta del combite que hizo a la tierra el cielo, el mismo cielo se admira, temblando estan los infiernos. Los vicedioses de Christo, marmores doze del templo, comiendo estan, eleuados con tan diuino sustento. Suspensos estan los hombres, en libertad nuestros cuerpos, las almas estan en gloria, los angeles en silencio. Alegres estan los signos, parados los elementos, suspendidos los planetas,

(1) El citado Juan de Quirós (véase la pág. 496).

del orbe los mouimientos.

Los serafines cantando, todos los santos contentos, luminosas las estrellas, firmes los exes del cielo.

Estan los campos gloriosos, verdes, floridos, amenos, sesgo el reyno de Neptuno y en fiestas todos los reynos.

Estan los tristes alegres, estan sanos los enfermos, estan viuos los difuntos, y los malos estan buenos.

Alegres los animales, saltando de cerro en cerro, ossos, tigres y leones, bueltos en mansos corderos.

Las ouejuelas humildes luchando con sus hijuelos, todas las aues cantando, deteniendo el veloz buelo.

A, milagroso combite!

a, combite de los cielos!

a, redencion de las almas!

a, libertad de los cuerpos!

a, sangre de Dios preciosa!

a, pan de Dios verdadero!

a, eterno Dios dado en pan!

a, pan de Dios todo eterno!

Pan sagrado y repartido,

Dios precioso y todo entero,

vuestra echura days en pan,

combidays con vuestro cuerpo.

Y porque los combidados se admiren con tal sucesso,

vienen a comer con vos,

y soys el manjar vos mesmo.

Mas que mucho que se admiren,

si a vos mesmo os days por ellos

y vuestra preciosa sangre

days a lançadas del pecho!

Y que mucho diga el hombre que esta harto y satisfecho,

si por darle de comer baxays desde el cielo al suelo!

Y vos, sagrada Maria,

madre del Rey de los cielos,

intercesora del mundo,

christalino y claro espejo,

de Dios tesorera rica,

oloroso lirio fresco,

alta torre de David,

preciosissimo sol vello,

estrella del mar fulgente,

altiuo y hermoso cedro,

en tan sagrado combite

merezca yo al hijo vuestro.

Y vos, insigne ciudad

y christianissimo pueblo,